



# Editorial

## Nuestra Universidad se conecta con las prioridades de la renovación urbana



### NoticiasDe la U

Edición No. 9 / Junio de 2014



Universidad  
Autónoma del Caribe  
Ciencia para el progreso

#### Rector

RAMSÉS VARGAS LAMADRID

#### Vicerrector

MARIANO ROMERO

#### Directora Académica

PATRICIA PINILLA MUÑOZ

#### Secretario General

MANUEL RAAD BERRÍO

#### Director de Comunicaciones

RODNEY MOLINA

#### Editora

KATIA DÍAZ SILVERA

#### Redactores

NATHALIE DÍAZ  
GLORIA CALIXTO  
SANDRA GÓMEZ  
FREDDY GUTIÉRREZ

#### Fotografías

ALEIDYS COLL  
HENRY BERMÚDEZ

#### Asesorías en Comunicaciones

CIDEC LTDA

#### Diseño y Producción

Centro de Desarrollo  
Editorial y Publicitario  
Universidad Autónoma del Caribe

Barranquilla - Colombia

Hace poco más de un siglo en Barranquilla nos ufánabamos de ser una ciudad modelo en distintos tópicos, a partir de habernos convertidos en epicentro del comercio exterior colombiano. El primer puerto marítimo, la primera aduana, el primer ferrocarril, la creación de Avianca, el surgimiento del correo aéreo, el nacimiento de la radio comercial, la desembocadura del río más importante, el carnaval más simbólico y así sucesivamente fuimos evolucionando para combinar el desarrollo arquitectónico con una excelente prestación de servicios públicos, un envidiable sistema de pavimentación de calles y una actividad industrial y comercial que marcaba la pauta en el contexto nacional. Liderábamos el desempeño socioeconómico del Caribe.

A partir de la década de los años sesentas, comienzan a distorsionarse ciertos comportamientos político-públicos que dejan a la ciudad en manos del clientelismo, la burocracia ociosa, el desquiciamiento sindical, la corrupción contractual y el divorcio entre los sectores gubernamentales y cíco-empresariales.

Barranquilla colapsó durante los 30 años en que perdió la brújula, pero afortunadamente a partir de los años 90s gracias al empoderamiento ciudadano y al proceso que se impulsó desde los gremios, empezó a trabajarse la solución a los problemas de servicios públicos.

Producto de los desplazamientos desde las zonas



rurales por el deterioro de los cultivos de algodón y la agudización del conflicto armado, Barranquilla fue sorprendida por un crecimiento poblacional para el que no estaba preparada, amén del caos que se creó urbanísticamente en zonas de invasión. Así surgió un cordón tugurial de por lo menos sesenta barrios y cerca de medio millón de habitantes, que apenas ahora expresan una situación de bienestar por los procesos de normalización eléctrica, pavimentación de vías, extensión de acueducto y alcantarillado y prestación de servicios de salud y educación.

Con base en una política aperturista y la vinculación de esquemas privados en la prestación de los servicios públicos básicos, los últimos 25 años han sido vitales para la recuperación de Barranquilla, que además aprovechó la aprobación de un acto legislativo para pasar de municipio a Distrito Especial Industrial y Portuario, con un notable incremento en las trans-

ferencias nacionales para salud y educación, además del pago de regalías por exportaciones carboníferas y el cambio de modelo para la prestación de los servicios portuarios.

En resumen, hemos conmemorado los primeros 200 años de haber sido erigida en villa en el marco de una actividad que durante algo más de 150 años fue tranquila socialmente y dinámica desde el punto de vista productivo. En media centuria perdimos y recuperamos la brújula por fortuna. Hoy estamos frente al desafío de no volver a desaprovechar oportunidades y en ese ámbito es fundamental la creación de un Observatorio de Renovación Urbana del Caribe, que esté llamado a ser el mejor laboratorio de ideas y proyectos al respecto en la Costa Norte colombiana.

En materia de renovación urbana hay mucho por hacer en nuestras ciudades, especialmente en Barranquilla cuyas característi-

cas responden a lo que es propio de las ciudades emergentes en términos de identificar, priorizar y estructurar proyectos para mejorar su sostenibilidad ambiental, urbana y fiscal, para lo cual hace parte de una interesante iniciativa impulsada por el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, con el apalancamiento financiero de Findeter.

Un reto importante de Barranquilla es Renovar y en medio de la renovación hacer desarrollo sostenible para crecer sin una presión excesiva y atendiendo las necesidades básicas de la población, en simultaneidad con garantías a la inversión nacional y extranjera, la optimización de los factores de competitividad y la oferta de una educación de calidad que permita la formación de nuestros jóvenes en aquellas áreas que demanda una economía de concepción global.

Ramsés Vargas Lamadrid,  
Rector.